

TENDENCIAS  
Revista de la Facultad de Ciencias  
Económicas y Administrativas.  
Vol. IV. No.1  
Julio de 2003, páginas 107-124  
Universidad de Nariño

---

**LOS VILLANOS DE LA GLOBALIZACIÓN**  
**Por Alberto Romero<sup>1</sup> y Mary A. Vera C.<sup>2</sup>**

---

**RESUMEN**

En el artículo se replantea el papel de la globalización en el desarrollo mundial, mostrando los factores y actores que limitan su accionar, en especial aquellos que controlan el poder económico, político y militar y que, gracias a ello, determinan las principales tendencias de la economía. A partir de lo anterior se identifican los responsables de que la globalización y el mercado no funcionen a favor de la mayoría los de países y de la población mundial. Se concluye que el problema de fondo no son la globalización y el mercado, en sí mismos, los causantes de los desequilibrios globales, sino el entorno socioeconómico sobre el que descansa dicho proceso. Por ello, se plantea un cambio estructural de las relaciones económicas, sociales, políticas, culturales, etc., dominantes a escala mundial.

**Palabras clave:** Globalización, Imperialismo

---

<sup>1</sup> Economista. Profesor Asociado Universidad de Nariño. Pasto, Colombia. E-mail: alromer2002@yahoo.es

<sup>2</sup> Economista. Magister en Gerencia Financiera. Cursante del Doctorado en Ciencias Económicas (LUZ). Profesora de la Universidad del Zulia. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Maracaibo, Venezuela. Correo electrónico: maryvera@cantv.net

## **INTRODUCCIÓN**

Mucho se ha escrito en los últimos años sobre el fenómeno de la globalización, al punto que esta se ha convertido en el centro de los elogios y los ataques, descuidando lo más importante: el ordenamiento económico, político y militar sobre el que descansa dicho proceso. El análisis somero del contenido de la globalización en la actualidad nos muestra cómo ésta no puede favorecer a todos por igual y que, al contrario, sus beneficios son para un pequeño grupo de países

## **QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN**

- **Generalidades**

En términos generales la globalización es interpretada como una mayor interacción e interdependencia de los factores y actores que intervienen en el proceso del desarrollo mundial, los cuales pueden ser de índole económica, social, política, ambiental, cultural, geográfica, etc., e involucra relaciones entre Estados, regiones, pueblos, empresas, etc. La mayor integración a la que conduce la globalización es el resultado de la profundización de la división internacional del trabajo, debido fundamentalmente a los cambios tecnológicos ocurridos durante la segunda mitad del siglo XX, especialmente el campo de las comunicaciones, el transporte, la sustitución de materiales, la biotecnología, entre otros.<sup>3</sup>

En la práctica, sin embargo, la globalización, bajo el control hegemónico de los países más desarrollados y sus corporaciones transnacionales, de lejos no involucra a todos los países en igualdad de condiciones, y cuando lo hace es de acuerdo al esquema de acumulación dirigido desde los principales centros de poder económico, militar y científico. Es, por así decirlo, una globalización a la fuerza. Por eso la reacción contra la globalización es no sólo por los perjuicios causados a los países en desarrollo, debido a las políticas adoptadas por las naciones más poderosas, sino también por las desigualdades en el intercambio

---

<sup>3</sup> Según Stiglitz la globalización es fundamentalmente “la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el dismantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras” (STIGLITZ, 2002: 34)

comercial a escala mundial. Por eso, en la práctica, el concepto de globalización es manejado por los países más avanzados como una forma de encubrir las desigualdades entre los diferentes grupos de países, dentro de la actual división internacional del trabajo, en la cual, si bien es cierto los cambios tecnológicos de las últimas décadas ofrecen nuevas oportunidades a las naciones menos desarrolladas para mejorar su situación en el contexto global, ésta depende cada vez más de la estrategia transnacional de acumulación (Romero, 2002: 3-4).

Por lo demás, hablar de globalización en el sentido estricto de la palabra no es del todo acertado, pues aún es más importante lo local que lo global. Se estima que no más del 20 por ciento de la producción mundial se destina al comercio internacional y que 9 de cada 10 trabajadores laboran en sus respectivos países.<sup>4</sup> Igualmente, más del 90 por ciento de la acumulación de capital se hace con ahorro interno, mientras que la contribución de las inversiones de las transnacionales a la formación de capital fijo no rebasa el 10 por ciento mundial (De la Garza , 2001: 24). A lo anterior hay que agregar el hecho de que la mayor parte de la actividad económica mundial está concentrada en un pequeño grupo de países altamente desarrollados y, como veremos, en sus corporaciones transnacionales.

“En 1999 los 28 países más desarrollados, con el 15.5% de la población mundial, generaban el 57.4% del PIB y controlaban el 77.6% de las exportaciones de bienes y servicios a escala planetario. Dentro de estos 28 países los 7 más industrializados, conformados por Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Italia, Reino Unido y Canadá, con el 11.6% de la población mundial, generaban el 45.8% del PIB y controlaban el 48.9% del comercio. Al otro extremo, 128 de los llamados países en desarrollo, con el 77.7% de la población mundial, generaban el 36.8% del PIB y participaban con tan solo el 18% de las exportaciones de bienes y servicios....En general, en los últimos diez años la desigualdad a escala mundial se ha incrementado, así como las diferencias entre los países.....Pero

---

4 Comparado con 1980 no se observa prácticamente avance alguno. En 1997 los Estados Unidos, la economía más importante del mundo, exportaba tan solo el 12% de su PIB, contra un 10 en 1980. (Alburquerque, 1999)

las diferencias entre las naciones más avanzadas y el resto del mundo son no solo cuantitativas, sino fundamentalmente cualitativas, si tenemos en cuenta la enorme brecha tecnológica existente entre ambos grupos” (Romero, 2002: 132-133).<sup>5</sup>

Esta desigualdad se refleja también en la distribución desigual del ingreso:

“En 1997 el 20% de la población más rica, residente en los países de renta alta, participaba en el 86% del producto bruto mundial, al tiempo que en el otro extremo el 20% de la población más pobre, residente en los países de renta baja, participaba en tan solo el 1% del mismo”.(Romero, 2002: 132).

- **Las potencialidades**

La globalización en sí no es la causante de los desequilibrios mundiales, pues ésta no es más que el resultado de un largo proceso de profundización de la división internacional del trabajo, iniciado hace varios siglos. De acuerdo con Sen, la globalización

“no es ni nueva ni necesariamente occidental; tampoco es una maldición. Durante miles de años, la globalización ha contribuido al progreso del mundo a través de los viajes, el comercio, la migración, las mutuas influencias culturales y la diseminación del conocimiento y el saber (incluyendo el de la ciencia y la tecnología)” (Sen, 2002).

O sea que, potencialmente, la globalización está en condiciones de contribuir a la solución de las enormes desigualdades económicas, tecnológicas y sociales a escala mundial. Por eso cuando se ataca a la globalización como proceso se enmascara la verdadera esencia del actual orden mundial.

---

<sup>5</sup> A lo anterior hay que agregar el control de las transnacionales sobre la economía mundial. Así, en la actualidad 44 mil empresas y sus filiales controlan cerca del 70% del comercio global. (Betancur, 2003: 78)

- **Los obstáculos**

¿Qué impide entonces a la globalización favorecer a todos los países que participan en la división internacional del trabajo? Primero que todo, la estrechez estructural socioeconómica sobre la que descansa dicho proceso, lo cual impide desplegar todo su potencial en favor de las naciones menos desarrolladas. Así como al interior de un país -cuya economía se rige por la dictadura del mercado capitalista-, el carácter social de la producción choca con los intereses de quienes poseen los principales medios de producción, impidiendo así satisfacer las necesidades de la mayoría de la población, a escala mundial el carácter positivo de la globalización tiende a favorecer a un reducido número de naciones opulentas, cuyos tentáculos se extienden a lo largo y ancho del planeta, imponiendo sus reglas del juego a la mayoría de países y propiciando así la reproducción ampliada de un sistema asimétrico de relaciones económicas y sociales.

Resulta por lo tanto un poco ingenuo creer que la “la globalización desancla las relaciones sociales de sus contextos nacionales y los reancla en ámbitos posmodernos de acción que ya no son coordinados por ninguna instancia en particular”, o hablar de una “*gubernamentalidad* sin gobierno” indicando con ello “el carácter espectral y nebuloso, a veces imperceptible, pero por ello mismo eficaz, que toma el poder en tiempos de globalización” (Castro-Gómez, 2003). O como opina Soros, cuando afirma que el sistema capitalista global, a la manera de un imperio,

“gobierna toda una civilización y, como en otros imperios, quienes están fuera de sus murallas son considerados bárbaros. No es un imperio territorial porque carece de soberanía y del boato de la soberanía; de hecho, la soberanía de los estados que pertenecen a él es la principal limitación de su poder y su influencia. Es casi invisible porque no posee una estructura formal. La mayoría de sus súbditos ni siquiera saben que están sometidos a él o, dicho de forma más correcta, reconocen que están sometidos a fuerzas impersonales y a veces negativas pero no entienden qué son esas fuerzas” (Soros, 1999: 135)

Sin embargo, como lo demuestran los hechos más recientes, a escala global se sigue imponiendo la voluntad imperialista de unas cuantas potencias económico-militares, a la cabeza de las cuales están los Estados Unidos, quienes actúan unilateralmente, desconociendo las decisiones que se toman al interior de la ONU, donde supuestamente se deberían resolver los problemas mundiales. Por eso, si bien es cierto que la globalización integra cada vez más a los países en una compleja maraña de relaciones económicas, sociales, políticas, culturales, etc., no existe aún el tan invocado gobierno global<sup>6</sup>.

- **El soporte ideológico de la globalización**

El principio fundamental de los defensores de la globalización, tal como funciona en la actualidad, es que supuestamente todos los países están en condiciones similares de participar exitosamente en la economía mundial. Lo único que se requiere es liberar todo obstáculo que impida al mercado actuar eficientemente. Sin embargo, como bien es sabido, la “mano invisible” del mercado no parece favorecer a todos por igual, por lo que se hace indispensable regular las relaciones internacionales a través de los diferentes organismos, creados para tal fin. Pero, igual que con la globalización, el problema de fondo no es el mercado, pues sin este no es posible que funcione la economía. La experiencia socialista así lo demuestra. El intento de dirigir la economía en forma planificada dio al traste con la productividad y la satisfacción de las crecientes necesidades de la población. Por eso, anteponer el voluntarismo a la espontaneidad del mercado no tiene sentido. Se requiere, por lo visto, combinar adecuadamente el accionar del mercado con la intervención eficiente del Estado, teniendo como fin la búsqueda incesante del bienestar de la población y la conservación y mejoramiento del medio ambiente. En este sentido, no hay

---

<sup>6</sup> Como anota Stiglitz, “...carecemos de un Gobierno mundial, responsable ante los pueblos de todos los países, que supervise el proceso de globalización....En vez de ello, tenemos un sistema que cabría denominar *Gobierno global sin Estado global*, en el cual un puñado de instituciones –el Banco Mundial, el FMI, la OMC- y unos pocos participantes –los ministros de Finanzas, Economía y Comercio, estrechamente vinculados a algunos intereses financieros y comerciales- controlan el escenario, pero muchos de los afectados por sus decisiones no tienen casi voz” (Stiglitz, 2002: 47-48).

que seguir deificando ni satanizando al mercado, sino modificar las relaciones sociales que le sirven de soporte.

## **LOS VILLANOS**

- **Las antiguas potencias coloniales**

Muchos de los países que hoy muestran ostentosos sus logros económicos y sociales nunca mencionan que el origen de su prosperidad en gran medida está impregnado de la sangre derramada por aborígenes y esclavos, empleados en el saqueo de las riquezas naturales de las colonias. Se calcula que si tuviesen que reintegrar todo lo que se robaron de las colonias americanas, los países europeos entrarían en franca bancarrota. Se calcula que solamente entre 1503 y 1660 llegaron a San Lucas de Barrameda en España 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata provenientes de América, “en calidad de préstamo”, lo que después de varios siglos de moratoria, con sus respectivos intereses, equivaldría a 484.147 billones de kilos de oro y 42 trillones de kilos de plata, equivalentes a 212.345 millones de veces la producción mundial de oro por año, y 3.164 billones de veces la de plata.<sup>7</sup> Aquí solo se habla de una parte del problema, queda por calcular a cuánto asciende la indemnización por el exterminio de la población aborigen.

- **El grupo de los más desarrollados (las potencias neocoloniales)**

El puñado de potencias económica, militar y tecnológicamente más desarrolladas, agrupadas en la OCDE, controla la mayor parte de la producción y el comercio mundial de bienes y servicios con el mayor valor agregado tecnológico, así como de los recursos financieros. Estos países influyen de manera decisiva en el comportamiento de la economía global, a través de sus políticas expansionistas y de control geopolítico.

---

<sup>7</sup> Cristianos Nicaragüenses por los Pobres. “La verdadera deuda externa”. Thursday, June 13, 2002 11:34 AM. [cnp@ibw.com.ni](mailto:cnp@ibw.com.ni)

El villano mayor de este grupo son los Estados Unidos, para quienes no existe lugar en el planeta que no deba estar bajo su control. La arrogancia de sus líderes les hace creer que son los únicos que pueden decidir sobre lo bueno y lo malo, lo democrático y lo no democrático; con este pretexto se fraguó la reciente ocupación militar de Iraq, cuna de la civilización occidental, cuando en realidad lo que está en juego es la competencia interimperialista por el control de las materias primas, en este caso el petróleo, así como la realización de la producción de la industria militar (mercancías de la muerte), para lo que es necesario mantener o crear conflictos bélicos; todo esto se lleva a cabo con el apoyo directo de los gobiernos de turno, los cuales, como el del señor Bush, hacen el negocio redondo adjudicando jugosos contratos a sus amigos de campaña.

Los países más desarrollados son los responsables, directos o indirectos, de la miseria y la pobreza de por lo menos la mitad de la población mundial, así como de la destrucción del medio ambiente. El intercambio no equivalente, debido a la enorme brecha tecnológica entre este grupo y el resto de países del mundo, más las políticas proteccionistas frente a los productos primarios y manufacturados provenientes de las naciones más atrasadas, más el control monopólico de los mercados, son un mecanismo de drenaje sistemático del escaso ahorro que se genera en éstos últimos y de control de su desarrollo, a través de los préstamos y las inversiones directas y de portafolio, de acuerdo con la estrategia de acumulación transnacional del capital. Su modelo consumista del “úselo y tírelo” y la creación artificial de necesidades, a través de la publicidad y de la transferencia tecnológica, no sólo contribuyen al despilfarro de los recursos naturales y a la contaminación del medio ambiente, sino que también han deformado culturalmente a los países menos desarrollados, haciéndoles creer que su futuro depende de la copia incondicional de los paradigmas imperantes en la metrópoli.

- **Las transnacionales**

Las llamadas corporaciones transnacionales se han convertido en el mayor poder económico mundial, en una especie de supraeconomía y supraestado,

cuya capacidad de influir en el desarrollo mundial es determinante<sup>8</sup>. La división transnacional del trabajo establece un entramado de relaciones internacionales, en el cual se perfeccionan los mecanismos de control y sometimiento de la mayoría de las economías nacionales del mundo, mediante la transferencia de capitales y de tecnología, haciendo prácticamente imposible un desarrollo autónomo. Las transnacionales son los principales agentes en el proceso de inserción de los países menos desarrollados en los mercados internacionales, toda vez que cualquier avance significativo en competitividad casi siempre tiene que ver con la presencia de las transnacionales en sus economías. De esta manera se ha ido creando una división internacional del trabajo sui géneris, donde las economías en desarrollo se especializan cada vez más en la producción parcial de los componentes de un producto final, o en simples enclaves, como el caso de las maquilas. En este nuevo orden las economías locales se globalizan sin lograr transformar su propia base productiva, ni superar los desequilibrios regionales, ni crear las condiciones para la generación suficiente de empleo, en fin, sin lograr transformar su estructura socioeconómica.

- **Los organismos internacionales**

Las principales instituciones mundiales de la globalización son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del

---

<sup>8</sup> Como señala Ramonet “Si consideramos la cifra de negocios global de las doscientas principales empresas del planeta, vemos que aquella representa más de un cuarto de la actividad económica mundial. Sin embargo, esas doscientas firmas emplean menos del 0.75 por ciento de la mano de obra del planeta. Mediante las fusiones, se multiplica el número de firmas gigantes, cuyo peso es a veces superior al de los Estados. La cifra de negocios de General Motors es superior al Producto Interno Bruto de Dinamarca; la de Exxon-Mobil supera el de Austria. Cada una de las 100 empresas multinacionales más importantes vende más de lo que exporta cada uno de los 120 países más pobres del planeta. Las 23 multinacionales más poderosas venden más de lo que exportan algunos gigantes del sur del planeta, como India, Brasil, Indonesia o México. Esas grandes firmas controlan el 70 por ciento del comercio mundial y amenazan con asfixiar o absorber a millares de pequeñas y medianas empresas en el mundo. Los dirigentes de las multinacionales y de los grandes grupos financieros y mediáticos mundiales detentan la realidad del poder y, a través de sus poderosos lobbies, se imponen sobre las decisiones políticas, confiscando en su beneficio la economía y la democracia” (Ramonet, 2003).

Comercio. Aparte de éstos existe gran cantidad de organizaciones que, de una u otra manera, influyen en la forma en que la globalización afecta a los países menos desarrollados.

#### **a. El Fondo Monetario Internacional**

Creado para evitar los desequilibrios económicos a escala mundial, el FMI se convirtió de benefactor en villano<sup>9</sup>. Ya en la década del setenta el escritor uruguayo Eduardo Galeano señalaba:

“So pretexto de la mágica *estabilización monetaria*, el Fondo Monetario Internacional, que interesadamente confunde la fiebre con la enfermedad y la inflación con la crisis de las estructuras en vigencia, impone en América Latina una política que agudiza los desequilibrios en lugar de aliviarlos. Liberaliza el comercio, prohibiendo los cambios múltiples y los convenios de trueque, obliga a contraer hasta la asfixia los créditos internos, congela los salarios y desalienta la actividad estatal” (Galeano, 1977: 344).

Haciendo un balance varias décadas después, el ex miembro del Banco Mundial, profesor Stiglitz, recalca:

“Las políticas de ajuste estructural del FMI –diseñadas para ayudar a un país a ajustarse ante crisis y desequilibrios más permanentes- produjeron hambre y disturbios en muchos lugares, e incluso cuando los resultados no fueron tan deplorables y consiguieron a duras penas algo de crecimiento durante un tiempo, muchas veces los beneficios se repartieron desproporcionadamente a favor de los

---

<sup>9</sup> Como señala Stiglitz: “El FMI ha cambiado profundamente a lo largo del tiempo. Fundado en la creencia de que los mercados funcionan muchas veces mal, ahora proclama la supremacía del mercado con fervor ideológico. Fundado en la creencia de que es necesaria una presión internacional sobre los países para que acometan políticas económicas expansivas –como subir el gasto, bajar los impuestos o reducir los tipos de interés para estimular la economía- hoy el FMI típicamente aporta dinero sólo si los países emprenden políticas como recortar los déficit y aumentar los impuestos o los tipos de interés, lo que contrae la economía”. (Stiglitz, 2002: 37)

más pudientes, mientras que los más pobres en ocasiones se hundían aún más en la miseria” (Stiglitz, 2002: 16).

Como señala Ramonet:

“Las políticas de ajuste estructural impuestas a los países en desarrollo en los años ochenta en el marco del Consenso de Washington han dado resultados satisfactorios a escala macroeconómica, pero han significado un costo social exorbitante y contraproducente. Los gobiernos han “saneado“ las economías únicamente para favorecer la inversión internacional y, al mismo tiempo, han destruido las sociedades” (Ramonet, 2003).

Los resultados de estas políticas han sido desastrosos, y eso que no todos los países aplicaron al pie de la letra las consabidas recomendaciones o sino la situación podría ser peor. Algunos países asiáticos que no aplicaron ortodoxamente las recomendaciones del FMI obtuvieron mejores resultados que aquellos que sí lo hicieron. Cuando los resultados de las políticas recomendadas por el IFM no son los esperados, los tecnócratas de dicho organismo por lo general no reconocen sus errores, sino que acusan a los gobiernos de no aplicar eficientemente las mismas.

Otro aspecto es que tanto el FMI como las demás instituciones de la globalización están controladas por los intereses de las naciones más poderosas del planeta. Como anota Stiglitz,

“En los problemas del FMI y las demás instituciones económicas internacionales subyace un problema de Gobierno: quién decide qué. Las instituciones están dominadas no sólo por los países industrializados más ricos sino también por los intereses comerciales y financieros de esos países, lo que naturalmente se refleja en las políticas de dichas entidades” (Stiglitz, 2002: 44).

Si a lo anterior agregamos el hecho de que quienes presiden estos organismos provienen de las potencias económicas, los cuales son

elegidos a puerta cerrada, las llamadas instituciones de la globalización en realidad no representan los intereses de todas las naciones a las que dicen servir. Además, quienes intervienen a nombre de su respectivo país son, en el caso del FMI, los ministros de hacienda y los gerentes de los bancos centrales y en el de la OMC, los ministros de comercio exterior, quienes de lejos no representan los intereses de toda la población, sino de los grupos más pudientes<sup>10</sup>.

### **b) El Banco Mundial**

Hasta la década del ochenta la principal preocupación del Banco Mundial fue la erradicación de la pobreza en el mundo. Sin embargo, con la llegada de funcionarios neoliberales (William Klausen y Anne Krueger) a la dirección del mismo, éste empezó a cambiar de orientación. Como anota Stiglitz:

“Chenery y su equipo se habían concentrado en cómo los mercados fracasaban en los países en desarrollo y en lo que los Estados podían hacer para mejorar los mercados y reducir la pobreza, pero para Krueger el Estado era el problema. La solución de los males de los países subdesarrollados era el mercado libre. Con el nuevo fervor ideológico, muchos de los notables economistas convocados por Chenery se fueron” (Stiglitz, 2002: 38).

Con el pretexto de estar ayudando a los países menos desarrollados, el Banco Mundial, de hecho, interfiere en sus asuntos internos, promueve la apertura económica y la privatización de los servicios públicos.

### **c) La Organización Mundial del Comercio (OMC)**

Esta organización fue creada en 1994 en reemplazo del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT), con el propósito de facilitar las negociaciones comerciales y garantizar el cumplimiento de los acuerdos

---

<sup>10</sup> “Los ministros de Hacienda y los gobernadores de los bancos centrales suelen estar muy vinculados con la comunidad financiera; provienen de empresas financieras y, después de su etapa en el Gobierno, allí regresan” (Stiglitz, 2002: 45).

logrados. Este organismo, como el resto de las llamadas instituciones de la globalización, está fuertemente controlado por las potencias económicas, en especial por los Estados Unidos, quienes casi siempre terminan imponiendo su voluntad.<sup>11</sup> El fracaso de la última reunión de la OMC en Cancún así lo corrobora. Se calcula que Estados Unidos, Japón y la Unión Europea invierten más de 300 mil millones de dólares en subsidios agrícolas, lo cual supera en seis veces la llamada ayuda internacional que los países industrializados otorgan a los menos desarrollados<sup>12</sup>. En estas condiciones

“para acceder a los mercados de los países desarrollados y expandir su comercio, los países en desarrollo tendrían que terminar primero con las causas y síntomas de su bajo nivel de desarrollo. Esto significa, por reducción al absurdo, que el aumento de la participación de las naciones en desarrollo en el comercio mundial queda supeditado a que previamente solucionen su condición de subdesarrollo” (SELA, 2003: Cap.II).

- **Los villanos locales**

Gran parte de la responsabilidad en la crisis que experimenta la periferia del sistema mundial del capitalismo recae en las políticas adelantadas por los gobiernos de turno, cuyos dirigentes han sido formados, por lo general, en los principales centros del pensamiento de los países más desarrollados. Sus mentes colonizadas no les permite comprender la complejidad de la realidad del entorno que pretenden transformar, por lo que aplican mecánicamente las

---

<sup>11</sup> “Teóricamente, los diversos acuerdos del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio) así como la puesta en marcha de la OMC deberían haber supuesto acuerdos que permitiesen a los PVD exportar sus productos en las mismas condiciones que lo hacen los países desarrollados. Sin embargo EEUU y la UE obligan a sus socios comerciales a abrir sus fronteras a sus productos manufacturados mientras que subvencionan y protegen con elevados aranceles a sus sectores primarios, fundamentalmente el sector agrario. Amén de las continuas apelaciones del gobierno estadounidense, a instancias de diferentes grupos de presión, a dumping por parte de las industrias de otros países con las consiguientes medidas proteccionistas incluso en relación con la UE como ha ocurrido recientemente con el acero y, en ocasiones anteriores, con el aluminio” (Jaen, 2002).

<sup>12</sup> “Canadá llama a eliminación de subsidios en sector agrícola”. En: Difusión SELA. Miércoles 17 de septiembre. [difusion-sela@sela.org](mailto:difusion-sela@sela.org).

recetas aprendidas de sus amos que, por supuesto, no funcionan. Los flamantes tecnócratas exponen ante los legos, complicados ejercicios econométricos, en los cuales “demuestran” las bondades de las políticas inspiradas en las “recomendaciones” de los funcionarios del FMI y el Banco Mundial.

Pese a que el FMI es una institución pública, que se financia con dineros de los contribuyentes de todo el mundo, este

“no reporta directamente ni a los ciudadanos que lo pagan ni a aquellos cuyas vidas afecta. En vez de ello, reporta a los ministros de Hacienda y a los bancos centrales de los Gobiernos del mundo” (Stiglitz, 2002: 37)..

El caso colombiano es bien ilustrativo en cuanto al sometimiento incondicional de gobiernos y altos funcionarios a las presiones de los organismos internacionales. Durante el gobierno de Gaviria (1990-94) se instauró en el país una apertura indiscriminada de la economía a la competencia externa, reduciendo aranceles, desmontando barreras a la inversión extranjera, reformando la legislación laboral en beneficio de los empleadores, adelantando una política fiscal regresiva y recesiva, reduciendo el gasto público y privatizando las empresas estatales, entre ellas las de servicios públicos. Los resultados de diez años de apertura han sido mayor pobreza (65% de la población), mayor desempleo y subempleo (aproximadamente el 40%), mayor inseguridad, aumento del narcotráfico y del terrorismo y una recesión económica que no se veía desde los años treinta y que lleva más de seis años. Al mismo tiempo, el elevado déficit fiscal y las bajas tasas de ahorro e inversión, han disparado el endeudamiento externo, el cual equivale a más de la mitad del PIB y se convierte en uno de los principales factores de desestabilización económica y política del país.

Con la llegada del gobierno de Álvaro Uribe en agosto de 2002, la aplicación de las políticas neoliberales inspiradas en las recomendaciones del FMI se ha intensificado, contribuyendo así a empeorar la ya deteriorada situación económica, social y política del país. Ahora el número de pobres se está engrosando con los sectores más débiles de la clase media, sobre quienes está recayendo el recorte salarial (congelación), el incremento de impuestos sobre la renta, el patrimonio y el consumo, además del desconocimiento de los

derechos de pensión, adquiridos al amparo de leyes anteriores. El sometimiento del gobierno de Uribe a la política expansionista de Estados Unidos en América Latina está comprometiendo seriamente lo poco que le queda de soberanía al país. De hecho, Colombia se está convirtiendo en la punta de lanza de la llamada lucha antiterrorista y antinarcoóticos que, al traducirla al lenguaje real, significa la intensificación de la intromisión no solo económica y cultural, sino también militar, en los llamados asuntos internos del país.

De hecho, las políticas de ajuste que está poniendo en práctica el gobierno de Uribe, y que supuestamente favorecerán a los más pobres, apuntan fundamentalmente a pagar las acreencias con la banca internacional y a incrementar el gasto militar, en detrimento del gasto social y, como ya se dijo, a costa del empobrecimiento de la clase media.

Otro ejemplo es el del ex ministro de Economía de Argentina y ex estrella del FMI en América Latina, Domingo Cavallo, quien reconoce tardíamente ser el responsable de la destrucción de ese país, aunque trata de descargar su responsabilidad en las políticas equivocadas del gobierno y del FMI<sup>13</sup>. El nuevo gobierno ha demostrado ser menos dócil y ha obligado al FMI a ceder en sus presiones, evitando así una mayor profundización de la crisis económica, pero especialmente de la crisis social.

Aún gobiernos que llegaron al poder con promesas antineoliberales se han visto obligados a ceder antes las presiones del FMI<sup>14</sup>. Los ejemplos más recientes son los de Lula en Brasil y Gutiérrez en el Ecuador, lo que ya ha provocado protestas entre los sectores asalariados. Otros que se aferran en vano a un nacionalismo bolivariano, como el caso de Chávez en Venezuela, se ven asediados por las presiones diplomáticas y políticas del imperio

---

<sup>13</sup> Portafolio. Bogotá, marzo 16 de 2003. On-line: [http://www.portafolio.com.co/port\\_secc\\_online/porta\\_inte\\_online/2003-03-17/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR\\_PORTA-1023829.html](http://www.portafolio.com.co/port_secc_online/porta_inte_online/2003-03-17/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_PORTA-1023829.html)

<sup>14</sup> “Una vez elegidos, los líderes se ven atrapados por las instituciones neoliberales, que los obligan a actuar en contra de lo que predicán. En general, se encuentran entre abstenerse de aceptar el acuerdo con el FMI y verse expuestos a grandes devaluaciones y salidas de capitales o adoptar draconianas políticas fiscales y monetarias con las bien conocidas repercusiones recesivas y de desempleo”. Eduardo Sarmiento. “Reactivación sin FMI”. El Espectador. Bogotá-Colombia, 23 de febrero de 2003. On line: <http://www.elspectador.com/economico/nota2.htm>

norteamericano, que no disimula su disgusto por la oveja negra que ha aparecido en su rebaño caribeño.

### **EL MOVIMIENTO ANTIGLOBALIZACIÓN**

El movimiento antiglobalización se ha convertido en un importante instrumento de presión que, así no tenga poder decisorio, ha ido generando conciencia en amplias capas de la población, tanto de los países en desarrollo como de los más desarrollados, sobre los efectos negativos de este proceso en las condiciones del actual orden económico, político y militar mundial. Desde las manifestaciones en Seattle en 1999 hasta en el último foro de Portoalegre en Brasil, se han planteado diferentes salidas al actual problema de la globalización. Los más radicales consideran que es necesario transformar de raíz la estructura socioeconómica mundial, el orden mundial imperante, mientras que los más moderados consideran que es posible la convivencia del interés privado con el interés social, siempre y cuando se introduzcan las reformas necesarias. Es decir, hacer que la globalización funcione para todos. Esta última posición es la que parece tener mayor aceptación entre los participantes de dicho movimiento.

### **CONCLUSIONES**

El avance de la globalización es inevitable y cada vez más y más países se ven involucrados en dicho proceso. No obstante, globalización no es sinónimo de igualdad de oportunidades para todos los actores que intervienen en ella. La mayor parte de los beneficios de la globalización son para los países tecnológica, económica y financieramente más desarrollados. A ello contribuyen, aparte de la presión ejercida por los países más desarrollados y sus corporaciones transnacionales, instituciones como el FMI, el Banco Mundial y la OMC, así como muchos gobiernos locales. Esto nos lleva a la conclusión de que la globalización ha desbordado el estrecho marco sobre el que descansa, haciendo indispensable el cambio estructural de las relaciones económicas, sociales, políticas, culturales, etc., dominantes a escala mundial. Es en este sentido que debe orientarse la protesta social y no contra el fantasma de la globalización o del mercado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- ALBUQUERQUE LL., Francisco (1999). **Desarrollo económico local en Europa y América Latina**. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. On line: <http://www.redel.cl/documentos/Alburquerque.html>. Consultado 28-07-2003
- ALBUQUERQUE LL., Francisco. **Cambio Estructural, Globalización y Desarrollo Económico Local**. CEPAL/ILPES, Naciones Unidas Santiago de Chile. On line: <http://www.redel.cl/documentos/doc/index.html>. Consultado 28-07-2003
- BETANCUR, John J. (2003 ). **Globalización y su impacto en América Latina tres décadas más tarde: ¿Cuál es su agenda?** Revista BCV •Vol. XVII. No.1. Caracas, enero-junio, pp. 69-95 • ISSN: 0005-4720
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago ( 2003). **Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”**. OEI- Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación (CTS+I)-Sala de lectura. On-line: <http://www.campus-oei.org/salactsi/castro1.htm>
- CORBIÈRE, Emilio J (2002). **El mito de la globalización capitalista. Socialismo o barbarie**. Editado por e-libro.net, enero. On-line: [http://www.e-libro.net/E-libro-viejo/libros\\_gratis.htm](http://www.e-libro.net/E-libro-viejo/libros_gratis.htm)
- DE LA GARZA T., Enrique (2001). **“Problemas clásicos y actuales de la crisis del trabajo”**. En: Enrique de la Garza Toledo, Julio César Neffa (comps.). El trabajo del futuro. El futuro del trabajo. CLACSO. Buenos Aires. On line: <http://www.clacso.org/wwwclacso/espanol/html/libros/neffa/neffa.html>
- GALEANO, Eduardo (1977). **Las venas abiertas de América Latina**. Siglo XXI editores. Bogotá, decimasexta edición. 426p.
- GARNIER, Leonardo (2003). **Argentina ¿la gran paradoja?** Instituto Internacional de Gobernabilidad de Cataluña-Colección de documentos. On-line: [http://www.iigov.org/documentos/?p=3\\_0105](http://www.iigov.org/documentos/?p=3_0105) (consultado marzo 6-03)
- JAÉN, Manuel (2002). **La globalización económica y su repercusión en los países en vías de desarrollo**. On-line: <http://radio.weblogs.com/0108476/stories/2002/07/14/conferenciaInaugural.html>
- OTSUBO, Shigeru (1996). **Globalization. A New Role for Developing Countries in an Integrating World**. International Economic Analysis and

Prospects Division International Economics Department The World Bank. Policy Research Working Paper 1628. July, p.1 On-line:[http://econ.worldbank.org/files/13368\\_wps1628.pdf](http://econ.worldbank.org/files/13368_wps1628.pdf) (consultado feb.22-03).

RAMONET, Ignacio (2003). **“Impacto de la globalización en los países en desarrollo”**. En: Revista Debates. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia. Edición No. 35. On-line: <http://almamater.udea.edu.co/debates/deb02.htm>

ROMERO, Alberto (2002). **Globalización y pobreza**. Ediciones Unariño. Pasto, Colombia. 181p. On-line: <http://www.eumed.net/coursecon/libreria/pedglobgrat.html>

SELA (2003). **América Latina y el Caribe y la V Conferencia Ministerial de la OMC**. Secretaría Permanente.(Documento de Apoyo). QPSCM-OMC-SP/Di N° 1-03. On-line: <http://www.lanic.utexas.edu/~sela/AA2K3/ESP/docs/Comercio/V%20Conferencia%20OMC/OMC1.htm>. Consultado en septiembre 14 de 2003.

SEN, Amartya (2002). **“Juicios sobre la globalización”**. En Revista Fractal. Traducción del inglés: Ilán Semo. On line: <http://www.fractal.com.mx/F22sen.html> (consultado feb.2003)

SOROS, George (1999). **La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro**. Plaza & Janés. Barcelona, España. 277p.

STIGLITZ, Joseph E. (2002). **El malestar en la globalización**. Tauros. Santafé de Bogotá. 314p.